

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Librato Montolls y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 26 de Julio.

El Eco de Cartagena

EL PUEBLO SERVIO.

III.

Sin patria, sin Iglesia, por que el obispo enviado de Constantinopla no era ni menos odioso ni menos rapaz que el pachá ó el cadí; sin ninguno de esos lazos que establecen entre los hombres la vida política, la defensa comun del país, el comercio, el estudio, solo le ha quedado al sérvio la familia, y en ella ha puesto todo su corazón, ha sido para él la patria entera, ella es su dicha, su alegría, su único amor. Feliz el que tiene un anciano padre, una madre que le ama, muchos hermanos y muchas hermanas: esta es la única riqueza y el único poder. Permanecer cerca de los suyos, morir en sus brazos, es el bien digno de envidia. Nosotros, razas civilizadas, nos oспarcimos sobre tantas cosas que nuestras afecciones divididas rara vez son fuertes y la familia no ocupa siempre entre ellas el primer puesto; no sucedo mismo al sérvio, solamente en ella está su alma y su vida. Júzguese por la siguiente canción popular:

Ilia Smitianitch.

«Gimen dolorosamente en la pradera. ¿Quién se queja así? ¿Es una vilita? ¿Es una serpiente? No es una vilita, no es una serpiente; es un héroe que yace en ella mortalmente herido.»

«Vuk Manduchitch corre y habla al héroe, su hermano de adopción: «¡oh desdichado que tienes hermano mio!» E Ilia Smitianitch, le responde: «¡hermano, estoy herido de muerte!»

«Y Vuk le dice: «¿Puedes, oh mi hermano querido, puedes soportar tus heridas hasta que te haya hallado un médico seguro, hasta que haya preparado un buen lecho?»

«Ilia Smitianitch le responde: oh, amigo mio, no busques médico, no busques un buen lecho. Llévame,

amigo, á mi casa blanca, entre los mios, cerca de mi anciana madre; que mi madre vea mis heridas, que mi bien amada me prepare un lecho, que mi hermana me dé el agua que refresca.»

«Vuk entonces dice á Ilia: «amigo mio, voy á llevarte á mi casa. Mi madre verá tus heridas, mi bien amada te preparará un lecho, mi hermana te ofrecerá el agua que refresca.»

«Mas Ilia le responde: «¡no, hermano mio, no, por Dios! Una madre extraña jamás ha curado heridas; es duro el lecho que prepara una bien amada extraña; es amarga el agua que presenta una hermana extraña.»

«Dice y entrega el alma á Dios.»

Este amor de la familia es tan vivo que proyecta en la sombra una pasión que entre nosotros ahoga á cualquier otro sentimiento. La desposada se separa de sus hermanos con un pesar que nada tiene de afectado; las lágrimas caen de sus ojos como los granos que se escapan de un racimo muy maduro. ¿Hallará nunca en una familia extraña la ternura de sus hermanos, los gozos de la casa paterna? El marido, enteramente rodeado de una madre que nunca se ha separado de él, de hermanos que siempre le han amado con ternura y que se disputan su predilección, de hermanos que comparten sin cesar sus peligros y sus penas, ¿teñdrá para su mujer un amor sin división? ¿Olvidará por ella las afecciones de la infancia? No; en Sérvia, si las canciones dicen la verdad, el amor filial y el amor paternal aventajan á la ternura del esposo; y, digámoslo también, la madre y la hermana son siempre mas amantes y mas rendidas que la mujer.

La union de los hermanos y de las hermanas, privilegio de las familias numerosas, ha hecho fundar en Sérvia una institucion notable y que enseña el puesto que ocupa la familia en esta sociedad tan distinta de la nuestra. Para crearse un apoyo cuando la sangre no lo ha dado ó para ensanchar el círculo del afecto

y de la protección mútua, han imaginado la adopción fraternal. Ante el altar, con la bendición del pope, en presencia de la familia, dos jóvenes se ligan por el mas sagrado de los vínculos. Una vez *pobratim*, ó hermano de adopción, se debe á su amigo su brazo y su vida; es una adhesión que nada puede romper, que ningun sacrificio agota y que dura hasta el sepulcro. Lo mas singular es que un hombre pueda también elegirse una hermana adoptiva, *posestrima*, y desde entonces la debe el respeto y la protección de un hermano. ¡Desgraciado de él si la toca! Esto es un crimen que vengará el cielo, y, si creer las baladas, mas de una vez una mano vengadora ha confundido al impío que violaba una palabra sagrada. Bien es verdad que de ordinario el culpable es un Búlgaro; un sérvio nunca faltaría á su juramento.

En un país donde la familia es todo y no se disuelve ni aun por la muerte del jefe, se concibe que el matrimonio tiene un carácter particular. Introducir en la comunidad un nuevo miembro no es solamente una cosa que interese al esposo, es el asunto de todos. Así, de ordinario, los jefes de la familia son quienes tratan de la union de los jóvenes y los padres del esposo compran con regalos un tesoro tan preciado como una buena ama de casa que viene á enriquecer el hogar con su trabajo y con su economía. Una boda es un día en el que los miembros de ambas familias tienen cada cual su puesto y su rango. Entregan la desposada á los amigos del marido para conducirla solemnemente á su nueva morada y las hermanas y cuñadas del esposo la reciben á la entrada de la casa, donde ceremonias simbólicas la recuerdan sus deberes. Viste un niño, toca con su hueso los muros entre los cuales pasará su vida hilando los vestidos de los suyos, toma en sus brazos y en sus manos el pan, el vino y el agua y los deposita sobre una mesa porque su papel es servir, mientras que un tertón de azúcar colocado en su boca la enseña que debe hablar po-

co y siempre con dulzura. Y despues de todo esto la recién venida es aun una extraña y durante un año no se la llama mas que *lanovia*. Solo mas tarde, cuando se hace madre, llega á ser verdaderamente un miembro de la familia, á la cual la uneo sus hijos; pero aun entonces mismo no se sienta á la mesa al mismo tiempo que su marido. Todo debe respeto á los que protejen la casa y por la fuerza de la situación hémos de nuevo en las costumbres primitivas de la Germania.

Ya se vé cuanta es la originalidad de las costumbres sérvias y al mismo tiempo cómo se han desarrollado, en medio de esta comun miseria, los sentimientos tiernos y afectuosos. Esto explica como este pueblo que vive tan rudamente, pueblo de pastores, de cazadores, de montañeses, sin luces y casi sin socorros religiosos, produce no obstante poesías que darían envidia á los mas civilizados. Este es el noble pueblo que combate con Turquía, donde la poligamia es la negación de la familia. ¿Por quien está la ventaja moral?

DR. L. M.

Miscelánea.

Segun una obra que acaba de publicarse en Londres existen en aquella ciudad 10.241 mugeres ejerciendo las siguientes profesiones: 1077 libreras, 7557 encuadernadoras, 741 impresoras, 741 vendedoras de periódicos y 435 bibliotecarias. Además se cuentan en Inglaterra 255 autoras.

Se han hecho últimamente en Paris experimentos, con notables resultados, de una máquina para moler azúcar, inventada por un americano y perfeccionada despues en Francia, en que la manera de proceder es tan sencilla como poco costosa. Se opera con el azúcar del número 3, blanco ordinario, y se puede producir con suma facilidad ta-